

ARCHIPIELAGOS MACARONESICOS



Vista del conjunto de la Caldera de Siete Ciudades con el pueblo a la izquierda, el lago Verde en primer término y el lago Azul al fondo (isla de San Miguel)

ISLAS AZORES

1

El archipiélago de Azores está constituido por una cadena de 9 islas que se encuentran situadas entre los 36°55' y 39°43' de latitud norte y entre los 25° y 31°07' de longitud Oeste, a unos 1.600 Kms. al Oeste de Portugal y a unos 4.000 Kms. de la costa norteamericana. Este conjunto de islas se encuentra dispuesto en tres agrupaciones que siguen una dirección NO-SE (ver mapa): el grupo oriental, formado por las islas de San Miguel (la mayor) y Santa María; el grupo central, compuesto por las islas Terceira, Graciosa, San Jorge, Pico y Faial y, por último, el grupo occidental con las islas de Flores y Corvo (la más pequeña). La superficie total del archipiélago es aproximadamente de unos 2.321 Km.², algo más que la isla de Tenerife (2.058 Km.²).

En el siguiente cuadro se resu-

men algunas características de estas islas:

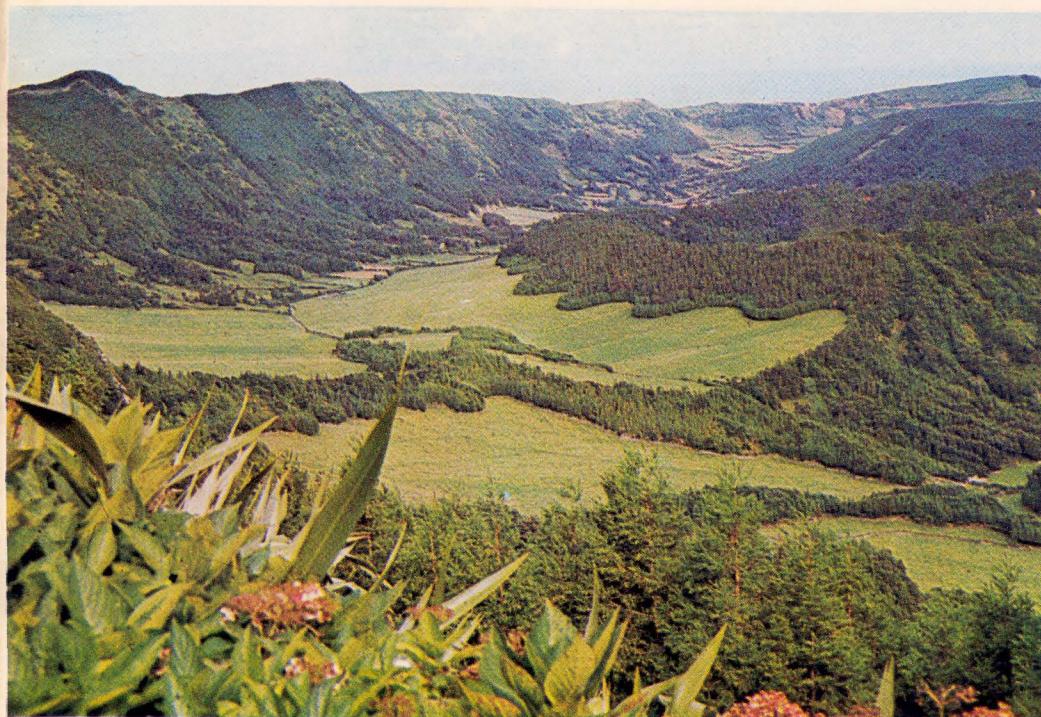
...baña sus costas. Los inviernos son suaves, siendo la media del mes

Isla	Capital	Altura máxima (metros)	Area (Km. ²)
Corvo	Corvo	718	17
Flores	Santa Cruz	914	142
Faial	Horta	1.043	172
Pico	Roque do pico	2.351	433
San Jorge	Velas	1.053	238
Graciosa	Santa Cruz	402	61
Terceira	Angra do Heroísmo	1.021	397
San Miguel	Ponta Delgada	1.103	764
Santa María	Vila do Porto	587	97

CLIMA

Poseen estas islas un clima oceánico, templado y con temperaturas algo superiores a las de su latitud como consecuencia de los efectos de la corriente del Golfo que

más frío (Febrero) de 14°C, y los veranos poco calurosos, siendo la media del mes más cálido (Agosto) de 22°C. Las temperaturas por debajo de cero grados son registradas sólo en las cumbres del archipiélago y en aquellas ocasiones en que



Los diferentes tonos de verde es una constante en el paisaje de las islas

se producen nevadas (principalmente en pico, 2.351m.).

La humedad relativa es bastante alta en estas islas, con una media de 75%, aunque en las zonas altas se alcanza hasta un 95%.

Las precipitaciones son, como cabe esperar, muy altas. En Ponta Delgada, la capital de San Miguel, situada en la costa sur y junto al mar, la media anual está fijada en 1.050 mm., mientras que en la misma isla, en Lagoa do Canario (a 750 m. de altitud) ya la pluviosidad media es de 2.700 mm.

Los meses más lluviosos van de Octubre a Enero, aunque la pluviosidad depende en gran parte de la situación de cada isla. Así vemos que la misma disminuye desde las islas occidentales a las orientales, siendo Flores la de mayor índice pluviométrico y Santa María la más seca.

Las características climatológicas generales del archipiélago están influenciadas por las condiciones anticiclónicas de esta área. Cuando el anticiclón —que recibe el nombre de las islas— se encuentra situado sobre ellas, las islas gozan de un tiempo maravilloso y luminoso por algunos días. Pero, por lo general, las condiciones del tiempo son localmente muy variables y lluvia, sol, nubes, claros, etc., se alternan continuamente. Los azoreanos se enorgullecen al decir que en un día pueden transcurrir las cuatro estaciones del año, y lo curioso es que esto llega a ser relativamente cierto.

Los vientos alisios del NE, afectan sobre todo a las islas orientales, estando las centrales y occidentales menos influenciadas por éste y más por los vientos de dirección SO.

El archipiélago se encuentra bañado por las aguas de la corriente del Golfo que llega aún cálida a estas latitudes, por lo que la temperatura del mar oscila entre los 16°C en invierno y los 23°C en verano. Sus aguas son limpias y ricas en fauna, tanto en peces de interés comercial como en el resto de animales marinos.

HISTORIA. POBLACION.

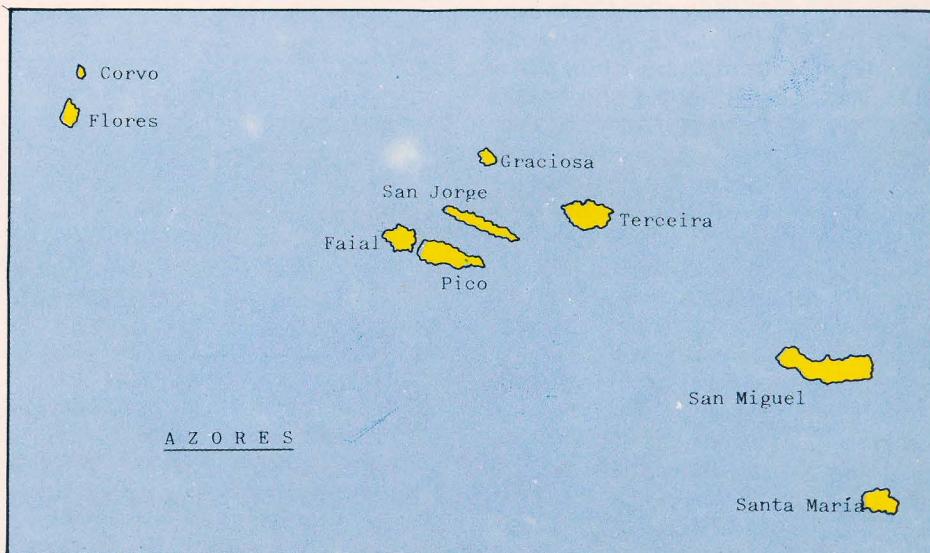
El descubrimiento de las Azores, atribuido a marineros genoveses y portugueses, se remonta probablemente al siglo XIV ya que aparecen en las cartas náuticas de esa

época (carta genovesa de A. Dalosto, 1325, y carta mallorquina de A. Dulcert, 1339). Sin embargo, su redescubrimiento se sitúa en la primera mitad del siglo XV, cuando bajo los auspicios del Infante don Enrique el Navegante, Diogo da Silves, piloto del rey de Portugal, llega a las dos islas más orientales: Santa María y San Miguel. El poblamiento del archipiélago comenzó en estas dos islas bajo el mando de D. Gonzalo Alvarez Cabral, siendo la Carta Real del 2 de Julio de 1439 el primer documento que se conserva con respecto al poblamiento de las islas. A continuación y paulatinamente fueron descubiertas las demás islas, siendo las últimas las más occidentales: Flores y Corvo, cuyo descubrimiento se llevó a cabo en 1452 (¡23 años después del descubrimiento del grupo oriental!) por Diego de Teive. Estas dos islas fueron pobladas a principios del siglo XVI.

El poblamiento del archipiélago se realizó con familias portuguesas de las regiones del Alentejo y Algarve, aunque también fue importante la aportación flamenca, bretona, italiana, escocesa y norteamericana. Algunas tradiciones populares recuerdan hoy el origen de estos primeros colonizadores, nombres de pueblos como Bretanha, molinos de viento de traza flamenca, etc.

Las islas, como las del resto de la Macaronesia a excepción de Canarias, se encontraban despobladas a la llegada de sus descubridores y solamente se han encontrado algunos restos arqueológicos que se supone pertenecen a fenicios u otros pueblos navegantes.

El nombre del archipiélago fue dado a estas islas por sus descubridores, al observar el gran número de aves rapaces que en ellas había e identificarlas como "azores". Sin



Las zonas cultivadas afectan gran parte de las superficies insulares. Paisaje de la isla de San Miguel



Un aspecto de Ponta Delgada, la capital de la isla de San Miguel



embargo, estos marinos se confundieron, ya que las citadas aves no eran azores (*Accipiter gentilis*) sino ratoneros o aguilillas de una raza propia de este archipiélago (*Buteo buteo rothschildi*) y que es todavía abundante en el mismo.

Al igual que el resto de los archipiélagos macaronésicos, Azores ha sido desde su descubrimiento un punto de unión entre el Viejo y el Nuevo Mundo. Numerosos navegantes históricos como Vasco de Gama, Alvarez Cabral y otros hicieron escala en estas islas durante sus largos viajes intercontinentales. Incluso Cristóbal Colón, al regreso de su primer viaje, hizo escala en la isla de Santa María. Posteriormente, esta situación de privilegio

en medio del Atlántico ha hecho que este archipiélago haya desempeñado un papel importante en el desarrollo de las técnicas modernas, como las telecomunicaciones (primer cable submarino Europa-América) y la aviación comercial (escala obligada en los primeros vuelos intercontinentales). Durante el desarrollo de las dos últimas guerras mundiales ha desempeñado también un gran papel estratégico, al servir como base de los países aliados. Hoy día aún existe una importante base americana en la isla Terceira.

Con la constitución de la República Portuguesa tras el golpe de Estado del 25 de abril de 1976, las Azores pasaron a constituir una Re-

gión Autónoma, dotada de Asamblea y Gobierno Regional, cuya capitalidad se encuentra en Ponta Delgada (San Miguel). Desde el punto de vista administrativo el archipiélago está dividido en tres distritos: Ponta Delgada es sede de uno de ellos y comprende a las islas de San Miguel y Santa María. El distrito de Angra do Heroísmo incluye las islas de Terceira, Graciosa y San Jorge, mientras que el distrito de Horta incluye las islas de Faial, Pico, Flores y Corvo. El distrito más poblado es el de Ponta Delgada, al menos el de Horta.

La población actual de Azores es de unos 300.000 habitantes, repartidos como sigue: Santa María (10.000), San Miguel (150.000), la

mitad de la población total), Terceira (70.000), Graciosa (7.000), San Jorge (13.000), Pico (18.000), Faial (17.000), Flores (5.000) y Corvo (500). Si se comparan estas cifras con las dadas anteriormente de superficies de las islas podrá comprobarse la gran densidad de población existente. San Miguel, por ejemplo, presenta una densidad de 200 habitantes/Km.², menor que la de Madeira pero mucho mayor que la de La Palma, islas éstas de similar superficie.

La emigración —fenómeno común de los archipiélagos macaronésicos— ha sido muy fuerte, encontrándose las principales comunidades azoreanas en Norteamérica, Brasil, Hawai y Bermudas.

ECONOMIA

La economía azoreana se basa principalmente en el ganado vacuno, muy abundante y sin problemas de pastos en estas islas. Así, pues, la principal fuente de recursos económicos para una gran parte de la población azoreana lo constituye la producción de carne y derivados lácteos (leche en polvo, mantequilla, quesos, etc.). Junto a la ganadería, la agricultura representa también un destacado papel económico. Destacan los cultivos de maíz, tabaco, viña, plátanos, té, cereales, naranjas, piña tropical etc.

Un capítulo importante en la economía insular lo representa la pesca y, al igual que en Canarias y Madeira, tiene preponderancia la de los túnidos. La nota más característica en este aspecto es, sin duda, la caza de la ballena. Esta se realiza



La abundancia de pastos favorece la explotación ganadera. Las típicas vacas manchadas ponen una nota "nórdica" en el paisaje azoreano

aún hoy día a bordo de frágiles embarcaciones de remos que se aproximan a los grandes cetáceos, de manera que permitan su captura con el arpón a mano por un vigoroso pescador. Tienen fama los azoreanos de buenos cazadores de ballenas, en especial los hombres de la isla del Pico. Incluso Herman Melville en su famosa "Moby Dick" hace referencia a la valentía y destreza de los pescadores azoreanos de ballenas. Sin embargo, al contrario que los balleneros noruegos o japoneses, los pescadores azoreanos limitan sus actividades a las aguas que rodean el archipiélago.

Por otro lado, también las explotaciones forestales tienen gran importancia económica. A ello se debe sin duda la profunda transformación de la flora insular a la que ya haremos referencia más adelante.

También figuran en el campo de las exportaciones los productos artesanales como calados, cestería, cerámica, etc., y la producción de pequeñas industrias como las de agar-agar (que se obtiene de algas marinas), alcohol (de remolacha), conservas de pescado, etc.

La industria turística prácticamente no existe y este capítulo económico no está aún explotado, hecho que, por otra parte, está en función del clima o de las horas de sol (escasas en Azores la mayor parte del año) que constituyen principalmente el "leiv motiv" del turista europeo. Gracias a esta falta de turismo la arquitectura popular se conserva perfectamente en la mayoría de las ciudades y pueblos, aunque ya ha empezado a hacer su aparición la antiestética figura de los modernos edificios en ciudades como Ponta Delgada.

En este apartado económico hay que señalar que, probablemente, uno de los mayores ingresos con los que cuenta el archipiélago sea el importe que pagan los americanos por la presencia de su base militar en la isla Terceira.



Plantación de té en la isla de San Miguel